Ciclo de vida

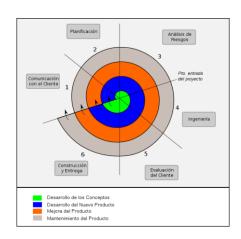
Planificación. Se determinan los objetivos y el alcance del ciclo que comienza, tras un necesario ejercicio de investigación. Con cada iteración, se irá incrementando el tamaño de software entregado y la funcionalidad cubierta.

Análisis de Riesgo. Se evalúa todo aquello que pueda afectar al proyecto según el estado en que se encuentre y su grado de avance. Para ello, se diseñarán los prototipos que deberán ser validados en el ciclo.

Implementación. Se desarrolla y valida el software según el alcance acordado, el cual está íntimamente relacionado y condicionado con el análisis de riesgos anterior.

Evaluación. Antes de proceder a realizar otra vuelta en la espiral, se debe prestar atención a lo que sucedió en la vuelta anterior. Se debe analizar en detalle si los riesgos detectados anteriormente ya tuvieron solución. Básicamente, esta fase servirá para determinar el avance del proyecto y dar pistas de hacia dónde debe enfocarse la próxima iteración.

Observamos los pasos a seguir:



Utilizamos el modelo espiral por las siguientes ventajas:

Trata de mejorar los ciclos de vida clásicos y prototipos

Permite acomodar otros modelos

Incorpora objetivos de calidad y gestión de riesgos

Elimina errores y alternativas no atractivas al comienzo

Permite iteraciones, vuelta atrás y finalizaciones rápidas

Y una de las ventajas que tiene son:

Es difícil establecer los hitos para determinar si se puede pasar a las siguiente vuelta de la espiral

No se aconseja para proyectos que tienen pocos riesgos por su elevado coste